**Foro Internacional "Educación Humana en el 3er Milenio"**

**Mesa Redonda Latinoamericana**

**Jesús Ernesto Urbina Cárdenas**

**Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia**

**MESA REDONDA LATINOAMERICANA:** "La Educación Humana en el Tercer Milenio: Objetivos, Desafíos y Reflexiones desde América Latina"

**OBJETIVO:** comprender el panorama actual de la educación en América Latina, sus posibilidades para promover los valores humanos universales e identificar los enfoques necesarios para la educación que apoyen la solidaridad, la justicia, el cuidado, la cooperación, el amor, libertad, igualdad y diversidad. En particular, se deben discutir estrategias para desarrollar la educación humanística.

**UNA PEDAGOGÍA DEL VIVIR**

El filósofo Séneca lo sentenció en el siglo I después de Cristo: la clave de la educación reside en una filosofía vital, y esa filosofía consiste en conocer la responsabilidad que cada uno tiene y en aprender a ejercerla. Es decir, una especie de pedagogía del vivir en la que cada ser humano emprende su propio camino existencial, de tal manera que le permita construir una ética de la responsabilidad y de la irreprochabilidad. Y es aquí donde la educación entraría a jugar un papel central: no una educación pensada para dar gusto a las dinámicas impuestas por el mercado: resultados, competencias e indicadores; sino una educación para formar seres humanos capaces de decidir, elegir y actuar de manera ética y capaces de asumir la ciudadanía en la relación constructiva con los demás.

Desde esta perspectiva, enfrentar cualquier desafío en el futuro, implica formar en y para la vida, no en la mirada reductiva del “sálvese quien pueda”, slogan maquiavélico del capitalismo, sino (y sé que puede sonar extraño) en la virtud. Séneca tiene una definición sobre este asunto verdaderamente asombroso al sugerir, que la clave de la pedagogía no reside en lo exterior sino en la fuerza de lo interior; es decir, en la vida misma, y que como tal, implica centrarnos en lo importante, no en vivir el tiempo para lo inútil y lo baladí, sino en el obrar bien. Esa fuerza interior no se enconcha en la abstracción de la metafísica tradicional, sino en las maneras en que el sujeto se relaciona con los demás y con el mundo. Conocerse a sí mismo es convivir. Y ser virtuoso es aprender a obrar bien, de forma honesta, responsable e irreprochable. En ese ámbito, la pedagogía (del vivir) sería el camino que conduce a hacer esa elección y la tarea del maestro consistiría en iluminar el tránsito vital de estudiante.

Esta perspectiva invita a una revisión crítica de los procesos de formación en las universidades, centradas en formar exclusivamente para el trabajo, el desempeño eficiente, la productividad a gran escala, los resultados y el estímulo sin atenuantes al consumo. Supone también, una reflexión profunda al interior de los currículos que, en el afán de responder a estas visiones laboralistas, cercenan al estudiante en su condición humana. Los currículos pensados desde estas lógicas del mercado, cercenan la vida como elemento sustancial de la educación. La vida queda relegada, marginada, ausente del currículo. Resulta más importante el formato del syllabus o micro-currículo, lo que se dice, que lo que se hace. No se piensa la vida, porque la vida en este tipo de currículos es “relleno”, además si se aborda, intimida, incomoda y deconstruye lo dado, las verdades reveladas, los absolutismos académicos.

Desde esta visión senequista, una pedagogía del vivir se enfocaría en aspectos como la formación en la responsabilidad, en el obrar bien, para que los jóvenes profesionales no sólo tengan capacidades cognitivas y procedimentales para desempeñarse con éxito, sino para ejercer la virtud y aprender a usar el tiempo de forma adecuada. Una virtud cuya expresión, en términos del filósofo cordobés, pueda de manera autónoma manifestarse en el decidir, elegir y obrar, en el marco de un entorno social, donde lo relacional sea el mecanismo expedito para el buen vivir, y donde las actuaciones individuales no dependan del arbitrio ajeno.